

HOJA OBRERA

Organo de la "Sociedad de Trabajadores".



Defensor de los derechos del Pueblo

Editores,

Ruperto Sáenz y Guillermo Casasola A.
Administrador

SALE CUATRO VECES AL MES

Redacción y Administración,
350 varas al Sur del
Banco de Costa Rica
casa número 356

Para todo lo relacionado
con el periódico dirigirse al
apartado 270

AÑO III

San José, C. R., 22 de Octubre de 1912

NÚM. 123

Caballero, el arte y el progreso

se impone, acudid á la **Sastrería Gonzalo Artavia** donde encontraréis buen trato, por un ábil y moderno maestro, especialista en el gran ESTILO AMERICANO; además estudia al cliente su gusto y capricho, que es la mejor moda.

VIVAN LAS FIESTAS.—Calle de la Estación, 75 v. O. Parque Morazán

Cánceres sociales

El alcoholista: ese degenera su prole y acentúa día por día su decadencia.

El jugador: es otro cáncer peor, da ejemplo y ataca al ignorante sin miramientos; herede sus costumbres y exhorta muchas veces, aún á sus hijos, á seguir sus ejemplos.

Lástima dá ver, multitud de jovencitos que en los garitos se codean con jugadores de alta escuela, á vista y paciencia de autoridades tolerantes.

Si el alcoholismo se combate con tanta dureza, con tanta tenacidad, por ser una indigna epidemia ¿por qué no se combate con más rigor el vicio del juego, propagado en la juventud, digna de mejor suerte? Castíguese duro á los que dan el mal ejemplo, el origen del mal.

Qué es la misión del bandolero y en donde se guarece para asaltar al peregrino y robarle su fortuna?

En los parajes solitarios, en las sinuosidades de la montaña, en los antros opacos y sin luz, que caprichosamente abre la Naturaleza, donde talvez se caminan largas horas, sin

más compañía que una balija ó un lío de ropa. Allí en frenética turba, se aprestan los salteadores y acechan su víctima.

Lejos del bullicio y fuera del alcance de las miradas de la justicia, viviendo del robo y del asesinato.

Pero ¡oh contrastes! En el centro de los poblados, bajo ambiente saturado de civilización y tumultuosamente rodeados de curiosos, testigos que sin piedad contemplan el desastre... los jugadores, algunos de parte decente ó arrogante presencia sin tener que recurrir lejos de la ciudad, á las grutas lóbregas del camino para acechar su víctima; en salones amplios y alfombrados; sobre butacas cómodas y envidiadas en los hogares pobres; sobre mesa liza y aterciopelada, de preciosos ébanos ó de graciosos juncos, se aprestan y con toda la miseria de su férrea é impía alma, arrojan sobre el tapete aquellas cúbicas piezas, que al contar el número que la suerte designa, alarga su suave y olgazana mano para empuñar luego, su mal habida ganancia.

Lucha el bandido en la espesura, por desahucarse de su presa que defiende y de su arma con que combate. Lu-

cha el pirata en pleno mar, á merced del destino, cuando asalta con fiera aun contra gigantes enemigos, talvez contra pequeñas naves ó indefensas balandras que oponen resistencia, ó contra las inclemencias del tiempo y las duras tempestades en el mar.

Pero el jugador asalta sin la menor resistencia de su víctima, sin grandes esfuerzos roba, confundiendo su piratería en un lapso que el tiempo le proporciona como para expansionar su innoble alma; y digo su piratería y su innobleza de alma, pues quien vive de esa manera es capaz de recurrir á medios extremos é ilícitos para saciarse; arrebató su pequeño salario al desdichado trabajador, que el hogar reclama para su sustento; sin mirar que su víctima es novicia y por lo tanto incapaz de repeler sus viles atropellos y sus mezquinas artimañas.

Pobres obreros, agobiados por la ruda fatiga del taller; sin más horizonte y sin mas esperanza que acariciar su noble corazón, ven sucumbir en los garitos donde los llevó la fatalidad y á merced de su ignorancia su estrecho salario, talvez en la idea de multiplicar la suma ganada con honor en su oficio.

¡Sí! la miseria á veces induce á irreflexionables actos, causa de vicisitudes y lágrimas y hace prosternar ante el vicio.

Maldita miseria! Por ella se perverten las almas y se confunden en el fango. Pues la vida es muy cara y los salarios muy pequeños.

Mientras se remuneren malamente los trabajos, aumentan los vicios en el pobre y hay más vampiros que sin piedad absorben la sangre del paria.

M. A. FALLAS

SOCIEDAD DE TRABAJADORES

Su Centro se ha trasladado á los altos de la casa de don Atilio Bertolini, calle Sur, ó sea del aserradero de Mr. Wolf, Cuesta de Moras, 175 varas al Sur.

TEATRO VARIEDADES

Magníficas tandas cinematográficas todas las noches, con selecta variación de vistas. Precios reducidos al alcance del pobre.

ROBERT HERMANOS

ACUDID!! GRANDES OCASIONES!!

Los lunes de cada semana, en todos los departamentos tendremos en venta artículos en stok que se realizarán á mitad de precio

Grandes Novedades

Ya empiezan á llegar un variado surtido de mercaderías compradas personalmente por uno de los socios en Europa. Haced una visita

CARPINTERIA

De José María Artavia

Se ha trasladado 250 varas al Oeste de la Botica Nacional, Paso de la Vaca.

Donde ha montado su taller al estilo moderno con maquinarias movidas por fuerza motriz. Ofrece la ejecución de cualquier trabajo de carpintería ó ebanistería, como muebles de todo estilo y precio; puertas, ventanas, molduras toda clase, etc. etc. Tiene un gran surtido de muebles sumamente baratos.

PRECIOS MODICOS. PRONTITUD Y ESMERO EN EL TRABAJO

EN VENTA un vapor, fuerza 6 caballos, está en buen estado. Es útil en una finca para un trapiche. Para informes y conocerlo dirigirse frente á la Misión Evangélica.

CERVEZA TRAUBE

LA BEBIDA IDEAL

Hace un placer de la digestión si se toma con las comidas

Da vigor á los viejos, fuerza á los jóvenes y belleza á las mujeres

CONSTANTINO ALBERTAZZI

Contratista

En el ramo de albañilería, cantería y carpintería, se hace cargo de trabajos en pagos mensuales.

Apartado 499.—San José.

Herrería Hojalatería y Fontanería

de Santos Mendieta

Ofrece la ejecución de cualquier trabajo concerniente al ramo. Dirección: calle central, Sur, 6ª Avenida, Este.

SOMBRERERIA DE FEDERICO AYMERICH

A disposición del público he abierto mi sombrerería, donde con especialidad y los nuevos procedimientos de Guayaquil, se arreglarán los sombreros de pita.

Contiguo á la Botica Oriental, 25 varas al Este, en el local que ocupó la sastrería de don Miguel Velázquez.